Alicante.—Año XIX.—Núm. 5.361 NÚMERO SUELTO, 5 CÉNTIMOS Miércoles 13 de Enero de 1897

LA UNIÓN DEMOCRÁTICA

DIARIO POLÍTICO, Y DE INTERESES MATERIALES

Órgano oficial del partido Republicano Progresista de la Provincia

(TELÉFONO NÚMERO 181)

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En Alicante, 1'50 pesetas al mes.—En los demás puntos, 5 id. trimestre.—Fuera de España, 10 id. id.—Pago anticipado.—Número suelto, 5 céntimos.—Atrasado, 10 id.

PUNTOS DE SUSCRIPCION

En la redacción y Admón., San Ildefonso 6, 2.º—No se devuelven originales, aun cuando no se publiquen.—Todas las reclamaciones y correspondencia, al Propietario, Director y Administrador, D. RAFAEL SEVILA.

AL PÚBLICO

Es deber nuestro combatir sin tregua ni descanso á la monarquía, porque entendemos honradamente pensando que es un mal y el mal no puede redimir á España.

Hacemos todo lo que sabemos y podemos para llevar el convencimiento de esta verdad al ánimo de todos nuestros lectores. Si más supiésemos y más pudiésemos, más haríamos en daño de los gobiernos de la restauración y en provecho y honor de la República.

Afiliados al partido republicano progresista, confiamos en el procedimiento único para instaurar la República española.

Formamos en la Unión Republicana desde que ésta se pactó sin plegar por eso nuestra bandera, sin olvidar nuestro programa, sin dejar ni por un solo instante de acatar las órdenes de nuestro Jefe y de los organismos políticos del partido. Conste esto, y ahora hablemos de hechos recientes, de cosas que nos conviene recordar más tarde; de algo en fin que se relaciona con el viaje de propaganda republicana del ilustre patricio D. Nicolás Salmerón y Alonso, Jefe de los centralistas.

Entendimos nosotros que debíamos cooperar eficazmente para el mejor éxito de la propaganda de Unión Republicana y guiados por ese convencimiento íntimo, hemos hecho cuanto cabía en nuestra humilde esfera de acción en ese sentido y ahí está la colección de LA UNIÓN DEMOCRÁTICA que lo acredita y sobre todo los actos que dicen mucho más que las palabras. No podrá decir nadie con justicia que tanto nosotros, como nuestros amigos y correligionarios, no se han esforzado en llenar sus deberes de políticos disciplinados y entusiastas, pues si otra cosa se dijera se cometería una gran injusticia.

En el "meeting" de Alicante y en el de Elche, se oyeron voces más ó menos elocuentes, que de eso no se trata ahora, recordando á todos que allí estaba el glorioso partido progresista como testimonio fehaciente de la Unión, como prueba de que sabe nuestro partido cumplir lo pactado y no faltar á los acuerdos que obligan á los políticos honrados.

No es un deseo pueril de exhibición ni una ridícula jactancia lo que mueve nuestra pluma; no, eso jamás. Si hablamos en este sentido, es porque con ello rendimos culto á la verdad, disipamos dudas nacidas al calor de pequeñas miserias; es porque nos interesa consignar que no ha sido la obra á que hemos contribuido el esfuerzo de un solo partido ni en D. Nicolás Salmerón veíamos solo al jefe de los republicanos centralistas sino al adalid, al campeón de la Unión Republicana.

Y á estas alturas y con estos antecedentes á la vista nadie ha de extrañar seguramente que recordemos también que el partido federal no piensa sino el revolucionario y el que está en la Unión Republicana á pesar de las excomuniones de D. Francisco, ha cumplido como bueno y leal, como consecuente y digno asociándose á todos los actos políticos que han tenido lugar con motivo de la estancia del señor Salmerón en Alicante, que no porque algunos les convenga echarlo en olvido, las cosas dejan de ser como son y de tener su relativa importancia.

Ahora hemos de añadir para completar éste ligero bosquejo de política actual esencialmente republicana que al acudir á recibir al Sr. Salmerón y á tomar parte en el meeting del teatro Principal de Alicante celebrado en la noche del 4 de Enero, el ex-diputado á Córtes de las constituyentes de 1873 nuestro buen amigo D. Camilo Pérez Pastor, llevó al acto político de Unión Republicana la honrosa representación del partido republicano nacional en la provincia con gran contento de todos los que trabajamos constantemente para consolidar y robustecer la obra de la concordia republicana que ha de extinguir odios africanos y es la resultante de un sin número de sacrificios en aras de la unión, de la gran familia republicana realizados. Hubiéranos nuestros adversarios políticos dejado en paz un solo instante y éstas manifestaciones nuestras de ahora, ya estarían hechas; hubiéramos tratado con justicia y el tiempo y el espacio que empleado hemos en devolver golpe por golpe y en levantar de sobre el pavés de ciertas miserias el nombre honrado y la reputación inmaculada de dignos republicanos, lo hubiéramos empleado en transmitir al papel nuestras impresiones agradabilísimas acerca del espectáculo grandioso que á propios y extraños ha ofrecido el partido republicano unido y compacto para recibir dignamente al Sr. Salmerón y oir y aplaudir su maravillosa palabra. Pero aquí ya es sabido que aquellos que invocan la palabra libertad y tolerancia, aquellos que más alardean con mentidas palabras de respetar la propaganda republicana y todos los derechos inherentes á la personalidad humana para que no estalle la cólera popular en manifestaciones tumultuosas, han sido piedra de escándalo, motivo de alboroto y origen de alegría de los reaccionarios llenos de júbilo al ver que otro con careta de liberal, pedía para los oradores de un meeting republicano una mordaza y para las autoridades que permitieron la manifestación en una reunión pública de ideas honradamente sustentadas, la destitución y el procesamiento. ¡Qué vergüenza para el partido llamado liberal! ¡Qué ignominia! Y para que todo fuese insólito, para que todo revistiese caracteres extraordinarios hemos visto invocar la ley de reuniones públicas para justificar medidas de represión pedidas por émulos de Calomarde en el último tercio del siglo XIX, y so pretesto de elogiar á un gran filósofo sentar la teoría de que ningún republicano sea osado hablar en público manifestando lo que piensa y quiere en este momento de suprema angustia para la patria, sopena de caer en el ridículo y merecer la censura de los modernos Aristarcos tocados de esa enfermedad que se llama pequeñez de alma. A esto ya contestábamos el otro día y si ahora lo recordamos es porque tal enormidad debe quedar grabada en la memoria de todo buen republicano.

Prosigamos en este trabajo ingrato pero necesario, encomendado á nuestro esfuerzo y buena fé de ir poniendo en claro y clasificando metódicamente las aspiraciones y los deseos de gentes que tomando al partido republicano como cabeza de turco, han creído en su ceguera ganar adeptos para su causa á costa de la reputación del adversario infringiendo todas las leyes, faltando á todas las consideraciones y acarreándose la animadversión y el despecho de la opinión pública.

Decíamos que nuestro trabajo era ingrato y debemos rectificar. No, no merece tal calificativo la empresa facilísima para nosotros de pulverizar afirmaciones insidiosas falta de nobleza como entre otras la de decir que hemos dado poca importancia al discurso del ilustre jefe de los centralistas Sr. Salmerón, porque le hemos dedicado pocas líneas, siendo así que procuramos en la sección de nuestro periódico de última hora reflejar nuestro entusiasmo y admiración y por no consentir otra cosa el espacio de que disponíamos decir breves palabras respecto de todos y cada uno de los oradores republicanos, todos dignos de nuestro aplauso y consideración, y añadiendo que según nuestras noticias se publicaría íntegro el discurso del Sr. Salmerón y entonces podría el lector apreciar su valor literario y su alcance político. Y si á esto se agrega que es dificilísimo extractar los discursos de este repúblico y así lo han dicho todos los periódicos, tendremos una prueba más de la injusticia con que se nos trata y de la mala fé con que se procede al juzgarnos.

Perdónenos el lector lo pesado de este escrito que alcanza más dimensiones de los que solemos publicar de ordinario, pero se ha dicho tanto; se ha escrito tanto y tan fuera de razón estos días con mengua de la verdad, que por poco que queramos extendernos en la refutación, ha de resultar ésta larga contra toda nuestra voluntad; y lo peor es que no nos leerán aquellos que pasan la vida denigrando al partido republicano y á sus hombres y que se han forjado la ilusión engañosa de ejercer de mentores allí donde no les llaman ni les necesitan para ese cargo. Y como no nos gusta hablar por hablar, recordaremos otro hecho además de los ya señalados que evidencian esta verdad.

Se levantó en armas en los campos de Novelda una partida. Al tener conocimiento de este hecho, hubo periódico de Madrid que receló y así lo dijo si esa partida sería cosa del Gobierno; otros, entre ellos un periódico noticiero local, publicó un telegrama de Novelda diciendo que era una partida rebelde que llevaba una bandera tricolor y bombas de dinamita, que sostuvo reñido combate con fuerzas de la Guardia civil siendo exterminada no faltando quien supusiese si se trataría de una partida latrofacciosa. Fué entonces cuando recogió LA UNIÓN DEMOCRÁTICA esas versiones diciendo que en la partida podía haber republicanos entusiastas, pero que ningún partido republicano la había lanzado al campo rechazando el calificativo denigrante de latrofacciosa si se persistía en llamarla republicana. Poco después llegaron noticias del lugar del suceso que dieron ascenso á la duda acerca de lo del combate, y nosotros diligentes en aportar todos los datos á nuestras columnas con el objeto de hacer luz consignamos la versión de referencia. Más tarde el digno médico forense de Novelda D. Elías Abat Torregrosa, practicó la autopsia de los siete cadáveres encontrados en la casa de campo Les Serretes y cuya lectura nos horrorizó, omitiendo todo comentario por nuestra parte y creyendo obrar con corrección.

Pues bien; á pesar de todo, hubo un periódico que entusiasmado con el proceder de la Guardia civil, pidió una recompensa para ésta, petición que no quisimos hacer nuestra, ganándonos con este motivo unos cuantos varapalos del periódico que la tomó con nosotros haciéndo víctima de su malhumor, lo cual nos tiene perfectamente sin cuidado.

No hemos de hablar aquí ahora de otra clase de ataques y alusiones sobre el mismo hecho formulados, desde distinto punto de vista tan inoportunos como injustos. Basta con lo manifestado para que el lector recapacite de lo que ocurre.

Concluimos: aquí está visto, se necesita la paciencia de Job (y nosotros no la tenemos) para sufrir resignados ataques rudos é injustificados; aquí se quiere ejercer una tutela sobre el partido republicano que estamos léjos de consentir sin la más enérgica protesta; aquí el partido fusionista que cayó del poder por un acto de cobardía y que en Alicante ha vivido en nefando contubernio con los conservadores, ha llegado á creer que sus desplantes y genialidades son bastantes á coartar la libre emisión del pensamiento; aquí donde se ha preconizado la repugnante apostasía, se quiere matar la idea liberal haciendo buenos á los conservadores que es cuanto hay que decir. Sin embargo, el que todo eso se quiera conseguir, no significa que se consiga ni mucho menos porque despues de todo, aquí todos nos conocemos. El partido republicano tiene inmensa mayoría, sabrá contener las arrogancias de los unos, castigar las demasías de otros y dar á cada cual su merecido y en plazo corto, porque la República viene, ésto no puede durar y hacen muy mal los que desconociendo el terreno que pisan se colocan en una falsa posición exponiéndose á caer para no levantarse jamás en los profundos abismos del descrédito.

LA SALUD DEL JEFE

Como son muchos los queridos amigos y correligionarios que nos escriben, pidiéndonos noticias del ilustre Jefe D. José M.ª Esquerdo, debemos decirles, que éste se halla completamente restablecido de su dolencia; y que anteayer estuvo en la "Pileta" nuestro querido director Sr. Sevila con objeto de saludarle y enterarse del estado de su salud.

UN ARTÍCULO DE "EL GRADUADOR"

El Graduador, ha publicado un artículo satírico jocoso intitulado: «Los tres cálculos de un peso de 80 gramos» firmado *Nadie*.

En él se ridiculiza á profesores mé-

dicos, y se habla de una clínica. La cosa nos ha sorprendido y no es seguramente para celebrada.

El director de esa clínica nuestro particular y querido amigo D. Salustriano Villa Durbau, al verse ridiculizado sin razón ni motivo, ha pedido explicaciones y ha pedido el nombre del autor del escrito de referencia, para saber con qu en tiene que entenderse, y para obrar en consecuencia. No publicamos su carta remitido, porque nuestro objeto, no es otro que lamentar sinceramente que se trate de desacreditar á jóvenes é ilustrados profesores médicos, y á una clínica, que *El Graduador* que ha insertado el artículo burlesco, es el primero en confesar y reconocer que está montada á la altura de las mejores, y con todos los adelantos de la ciencia médica.

Los que juzgaban á nuestro compañero el decano poco dispuesto á tratar á la ligera y en estilo jocoso cosas sérias, y que pueden perjudicar al prójimo en su reputación profesional y en sus intereses, saldrán seguramente de su error si dirigen sus miradas á las columnas de *El Graduador* donde están el ataque y la rectificación.

Nada más, excepción hecha de decir que lamentamos lo ocurrido, y que nos consta que el Sr. Villa como médico y como director de la clínica solo elogios merece, así como los profesores que le ayudan á curar, á la humanidad doliente.

MAS SOBRE LO DE NOVELDA

Toda la primera plana nos dedica *El Liberal* para repetir los mismos argumentos de siempre acerca de la Guardia civil y la recompensa que debe dársele al capitán Barreto y los cinco guardias á sus órdenes que dieron fin de la partida de Novelda.

Nótese que aquí no se hurgó á *El Liberal*, para que sacase á la colada eso y para que faltase al octavo mandamiento á sabiendas, al asegurar que nosotros dijimos de propia cuenta que eran latrofacciosos los de la partida. En empeño suyo; suya será la responsabilidad.

Lo que dijimos fué que se decia eso y que si esto era así, la partida no podia ser republicana, y que ningún partido republicano sabia una palabra de la tal partida.

Pasemos á las recompensas á la Guardia civil, puede seguir pidiéndolas *El Liberal*, á nosotros no nos dá la gana hacer lo propio.

Dice que no hubo combate, entre los guardias y los de la partida, y sí refriega, colisión. De sábios es mudar de opinión, pues antes el colega habló de combate pero ¿qué más dá? El hecho es que la benemérita fué recibida á tiros por los de la partida y que *El Liberal* lo vió, y puede dar fé de lo ocurrido, y que nosotros debemos callar porque no nos hallamos en idéntico caso.

Muy bien dicho. No hay nada que dé idea más cabal de la vanidad del colega, de su endiosamiento.

Pero á pesar de todo, continuamos horrorizados ante el informe del médico de Novelda; ante la autopsia de los cadáveres de esos desgraciados, que como ha dicho perfectamente "El Motín„ tendrían el proyecto de sublevarse en los campos de Novelda, pero no pasaron de ahí.

Vuelve hablar de bombas *El Liberal* y de dinamita, y dice que «no llevarian éstas para encender los cigarros„.

Tal creemos nosotros, si efectivamente llevaban todo eso.

Y vean ustedes lo que son las cosas, El *Liberal* que presenta como dinamiteros á los sublevados se sulfura porque nosotros no les llamemos republicanos aunque locos y fanáticos.

Nosotros somos ingénuos, nos reimos de la lógica de El *Liberal*.

¡Qué guasón!... ¡qué listo!

Pero ¿de veras cree *El Liberal* que dinamiteros, fanáticos y locos es sinónimo de republicano?

Decididamente el periódico fusionero ha perdido la chaveta desde que se ha convertido en soplón y policiaco.

Dicen que se encuentra delicado de salud.

¡Ah! Pero se aliviará pronto.

Ya verán ustedes como se alivia.

Nos lo dá el corazón.

NOTAS Y NOTITAS

Creíamos nosotros no necesitar hacer declaraciones, afirmaciones de ninguna clase respecto á nuestra manera de ser y de apreciar la política y la organización y actitud de los partidos que con el nuestro viven en inteligencia y armonía; pero nos hemos equivocado toda vez que resulta de la lectura de una carta inserta en «La Federación» suscrita por D. Onofre Brotons, legalista que aún todavía no se nos entiende ó no se nos quiere entender á pesar de hablar bastante claro y durante muchos años.

Dice el citado señor muchas cosas sobre el meeting republicano de Elche que no nos incumbe rectificar, porque ya lo ha hecho la opinión sensata del país, y porque después de todo no es cosa de aburrir á nuestros lectores con «tiquis miquis» que á nada conducen. Solo sí diremos que LA UNION DEMOCRATICA, no ha dicho ni ha podido decir que en Elche, no había republicanos federales, pues le consta que los hay, así como que están con la Unión Republicana, siendo contados los piistas refractarios á toda idea de concordia y de fraternidad republicana.

¿Como si lo viéramos, esta verdad evidentísima no le gustará á "La Federación„ ni á su corresponsal en Elche Sr. Brotons, lo cual nos tiene completamente sin cuidado. Huelga el que digamos que al meeting del teatro Llorente, en la ciudad de las palmas, no concurrieron los federales piistas, y como asistieron federales caracterizados que no hicieron ningún caso de la hoja impresa excomulgando á los que fuesen al meeting, resulta que hay republicanos federales con la Unión Republicana que es lo que nos proponíamos demostrar.

"La Federación„ ha creido más conveniente emplear la nota cómica al ocuparse en los actos de propaganda republicana realizados por el Sr. Salmerón y los republicanos hánla secundado y como sobre gustos no hay nada escrito, allá él con el suyo y que el público juzgue. Unicamente lamentamos que la idolatría que el colega siente por su jefe el Sr. Pi y Margall le lleve hasta el extremo de olvidar los más rudimentarios principios de cortesía y los deberes de la justicia al ocuparse del ilustrado republicano Doctor Más, carácter entero y viril que dijo lo que pensaba sin tapujos y con una franqueza tanto más de apreciar cuanto va siendo rara en estos tiempos de mentiras lícitas y de despreciables mitisficaciones.

POLÉMICA

En grave aprieto pretende *El Liberal* colocarnos cuando dice, que estamos inconsolables porque no hizo cierto artículo para los señores Sevila y Milego; é indignados porque tuvo la franqueza de decirle la verdad al doctor Más.

Eso no es verdad, no confundamos las especies.

El *Liberal*, negó el derecho de hablar en presencia del eminente repúblico Sr. Salmerón, á los señores Ausó, Milego, Más y Sevila, de quienes se burló calificándoles á su antojo: por eso lo rectificamos.

El *Liberal*, dijo, que por mucho menos que lo ocurrido en el "meeting„ habían sido destituidos gobernadores de provincia y Delegados de la autoridad, y escribió un sinnúmero de tonterías, no siendo la menor aquella de que el Doctor Más había infringido la Constitución del Estado, y que lo había olvidado todo; por eso le llamamos al orden, y por eso le dijo el ilustrado diario republicano "El Pueblo„ de Murcia, periódico POLICIACO Y SOPLON, al órgano de los fusionistas alicantinos, entiéndase bien.

Sobre si elogiamos ó no el discurso del ilustre Jefe de los centralistas señor Salmerón, y si El *Liberal* hizo más que nosotros en punto á administración y respeto, habremos de repetir lo que ya hemos dicho y lo que han dicho otros colegas; repetición innecesaria, sin la torpe insistencia de *El Liberal*, que criticó al Sr. Salmerón, señalando en su discurso monumental incongruencias y contradicciones: lo que pudimos decir en un alcance le últim hora escrito á las dos de la madrugada eso dijimos, haciendo constar que al publicar íntegro tan hermoso discurso, podrían apreciarlo los lectores en todo su gran valor, pues es imposible extractar los discursos del eminente orador. De los demás oradores, consignamos que habían hablado pronunciando discursos los señores Ausó, Milego, Pérez Pastor y Sevila, y por todo elogio que el primero de los enumerados Sr. Ausó había pronunciado un buen discurso.

Vea, pues, el colega como nosotros no estamos en la situación en que nos hace aparecer ante el público, sino en la correcta y digna en que siempre nos encontrará aquel que sin prejuicios quiera examinar nuestra conducta.

Por lo demás, la actitud en que LA UNION DEMOCRATICA se halle es ciertamente lo menos interesante del asunto, no ya solo para el público en general, si que también para el colega en particular. De ningún valor es la opinión de El *Liberal*, y no puede mortificarnos que, al fantasear sobre la intención ajena, y de actos que ni siquiera comprende, cree al adversario con la misma vanidad que él tiene en su alma. ¿Qué le hemos de hacer si no dá otro fruto su idiosincrasia?

No hablemos de credenciales, pues el que más y el que menos, puede probar que no ha solicitado destinos de la restauración, y está en una eterna cesantía.

PATRIOTAS

Alguien ha hablado de la insurrección de Yara, con motivo de los discursos pronunciados por oradores republicanos en un meeting de propaganda, invitándonos á que inquiriésemos la causa de esa insurrección, y echándonos en rostro el que los oradores republicanos no tuviesen ni una frase para el ejército que lucha en Cuba por la integridad de la patria.

A ese que así nos censura le diremos, que el grito de rebelión resonó en Yara, el 2 de Octubre de 1868.

¿Lo oye El *Liberal* que es el aludido?

¿Es que en 1868 había república en España?

¿Qué tiene que ver, pues, esa advertencia con el meeting republicano?

En Octubre de 1868 dióse en Yara el grito rebelde, y tras nueve años de fratricida guerra, de una guerra sin igual, de una guerra harto sangrienta, de una guerra en que España ha demostrado como en la actual todo el vigor de su poderío, termina como todo el mundo conoce y sabe perfectamente.

En nueve años, ni por un solo momento se abandonó allí la defensa de la integridad; siempre, en aquellas remotas regiones estuvo en pié el sacrificio para mantener enhiesta la bandera nacional tanto más querida, cuanto sus defensores se hallan más distantes de su propio hogar.

La guerra de Cuba registra entre las páginas, aún no bien contadas de su historia, mil hechos heróicos, dignos por su grandeza de inscribirse en páginas de oro.

Es una llaga abierta para la patria, llaga cerrada gloriosamente por un ejército avezado en el sufrimiento y por ilustres é inteligentes generales.

Jamás creimos tener necesidad de repetir estas cosas hace ya tiempo dichas por nosotros, que somos españoles netos por los cuatro costados, sin mezcla de filibusterismo, y callen ó hablen nuestros hombres sobre estos extremos, ya se sabe lo que pensamos.

De los que allí perecieron, de los que perecen hoy en Cuba y Filipinas, por no consentir que á nuestra bandera se le arranquen retazos, conservaremos la memoria más respetuosa y levantada: si para los vencedores dichosos hay laureles, quedan funerales y lágrimas por los bravos muertos en los campos de batalla.

CLARIDADES

Con mucha prosopopeya dice El *Liberal*: "admirando lo hábil de la información del colega, que permite á éste el conocimiento de esos papeles—el dictamen del médico forense de Novelda—que son un misterio para el común de los mortales...„

Plancha, plancha y plancha.

Todos los periódicos republicanos de España han publicado ese documento que dice El *Liberal* es un misterio para el común de los mortales.

Ja! Ja! Ja!

Hay que reir esa ocurrencia del sapientísimo soplón.

***

¡Pues no dice El *Liberal* que sabe los deberes que el compañerismo impone!

¿Cuándo los guardó y los cumplió el periódico fusionista?

¿Qué demostraciones tiene hechas para que le creamos?

***

Nos vende como favor el que crea en la autenticidad del dictámen del médico forense de Novelda.

No lo agradecemos, ni lo necesitamos, nosotros reproducimos ese dictámen á la letra tomándolo de "El Pueblo„ de Murcia.

No inventamos nada, ni falsificamos nada. Somos honrados.

***

También nos pasamos perfectamente sin sus consejos, para entablar una polémica levantada.

¿Acaso es decente y decoroso el proceder de quien considerándose un Dios, desdeña á los demás?

¿Acaso nos cree imbéciles para no ver claro en ese menosprecio de que hizo alarde para con amigos nuestros, que como supieron contribuyeron como patriotas al buen éxito del meeting republicano?

Recuerde que le hemos dicho que estaremos á la recíproca.

***

El consejero ha detener tres cualidades; la primera autoridad; la segunda prudencia, y la tercera ser llamado.

Nadie se ha de meter donde no le llaman, ni ha de querer usar del oficio que en ningún caso le toca.

¿Qué le importa á *El Liberal* quién puede hablar en una reunión republicana?

¿Quién le manda meter la cuchara, ni insistir en señalarnos derroteros en lo de las recompensas á la Guardia civil?

El quiere una cosa, él desea recompensas, pues nosotros no ¿y qué? ¿no podemos disentir de su parecer?

***

Repetimos eso que á *El Liberal* le parece una enormidad.

Comprendemos que los periodistas alicantinos sostengan polémicas entre sí más ó menos acaloradas. pero no nos explicamos ni nos explicaremos jamás que *El Liberal* la emprenda con el sábio Doctor Más, y pida la destitución del Gobernador y del Delegado, porque éste orador en su discurso tratase asuntos perfectamente legales, y con una elevación y donosura, que ya quisiera para sí "el polizonte„ del periódico liberal (sic) dinástico.

No nos lo explicamos más que por un ataque de nervios.

Y para los nervios tila, mucha tila; créanos D. Paco.

¡MUY IMPORTANTE!

Era insoportable mi vida en perpétuo martirio, debido á mis frecuentes jaquecas y dolores neurálgicos. Inútiles fueron las innumerables tentativas de sistemas curativos á que me sometí, pues mis males parecían no tener remedio, hasta el memorable día en que un buen amigo me hizo probar las ya famosos «Píldoras Antidispépticas del doctor Heinzelmann.—Declaro que á la mitad del segundo frasquito, ya noté una disminución á mis agudos dolores, y diez días después me sentía completamente curado.—*Angel Lorenzo Barbieri.*

Precio del frasco: 3'90 ptas. Agente en Alicante: Vicente Benet, Mayor, 4.

LOS ANARQUISTAS

Barcelona.—Conducido por el teniente auditor Sr. Sentmenant ha salido para Madrid el proceso contra los anarquistas.

Los procesados Ascheri y Más gestionan para que se les autorice el casarse respectivamente con Francisca Saperas, viuda del anarquista Borrás, con Salud Borrás, antiguas amantes de aquéllos.

París.—Han sido detenidos varios anarquistas españoles recién llegados de esta capital, procedentes de Barcelona, que llevaban millares de manifiestos anarquistas impresos en castellano.

Entre los detenidos figura Santiago Brossa, que es considerado como cabeza de motín en el último atentado de Barcelona y que se escondió, siendo ineficaces las pesquisas de la policía para prenderle.

Había dictado auto de prisión contra él.

EL YATCH REGALADO

Ha visitado al ministro de Marina el señor Recur, dueño del "yatch„ regalado á la armada española.

El ministro lo ha significado el más entusiasta reconocimiento por el valioso obsequio.

El Sr. Recur ha contestado que bastante favorecido se da con que se le haya aceptado el barco, y desea que cuando éste sea convertido en buque de guerra preste buenos servicios á la patria.

GRAVE DISPEPSIA

Declaro que me curé de grave dispepsia con las Píldoras del Dr. HEINZELMANN.—*Dr. Felipe Grecco.*—Firma legalizada.

Precio del frasco: 3 90 ptas. Agente en Alicante: Vicente Benet, Mayor, 4.

VARIAS NOTICIAS

Teatro Principal.—Se encuentra entre nosotros nuestro estimado amigo el maestro Carbonell, director de orquesta de la compañía de Pablo López que comenzará pronto á actuar en el teatro Principal.

Tenemos las mejores noticias de dicha compañía que está formada por artistas de reputación bien cimentada.

El debut se verificará definitivamente el sabado, poniéndose en escena «La Tempestad» ó «El Milagro de la Virgen.»

El repertorio que trae la compañía es muy extenso y variado y en él se cuentan las óperas «Aurora» y «La Dolores», á cuyo estreno se dice asistirá su autor don Tomás Bretón.

En breve publicaremos la lista de la compañía.

—Ha regresado de Madrid, á donde fué para asuntos relacionados con la fabrica de electricidad, de que es director gerente, nuestro apreciable amigo el inteligente electricista D. Trino Espiá.

—En el tren correo de ayer tarde salieron para Madrid nuestros queridos amigos los aplaudidos autores D. Celso Lucio y D. Tomás López Torregrosa.

Les deseamos un buen viaje.

—Se encuentra gravemente enfermo, nuestro querido amigo D. Pedro Irles Blanes.

Deseámosle una pronta mejoría.

—Anteayer se verificó en la Colegiata de San Nicolás, el anunciado enlace de la bellisima señorita D.ª Ana Tallo con D. Mariano Mingot.

Deseámosles muchas prosperidades en su nuevo estado.

—Carece en absoluto de fundamento la noticia de haber sido suspendido de empleo y sueldo, el inspector de vigilancia que asistió, como delegado del señor Gobernador, al meeting del teatro Principal.

—Ha llegado á Madrid el notable bajo de zarzuela Sr. Rex Torrano con su señora nuestra paisana la aplaudida tiple doña Teresa Alvarez.

—El antiguo y acreditado Café del Comercio ha pasado desde ayer á ser propiedad de nuestro amigo D. Francisco Basabes quien se propone introducir grandes y nuevas reformas tanto en el local como en el servicio del establecimiento.

Al frente del café continuará el conocido industrial D. José Aznar Rodriguez.

También continuará en dicho establecimiento el notable y aplaudido pianista D. Vicente Poveda.

—En la Caja Especial de Ahorros de esta capital, se han verificado durante la última semana las siguientes operaciones.

931 empeños de alhajas, ropas y efectos comerciales, importando 14.544 pesetas.

696 desempeños de id. id. id. por valor de 11.845 pesetas.

98 imposiciones por continuación y nuevas importando 16.787'25 id.

32 reintegros á cuenta y saldo por valor de 4.323'53 id.

TELEGRAMAS

Madrid 12 (9 n.)

Menudean encuentros Pinar muchas bajas insurrectos. Weyler preparándose salir operaciones.—Polavieja disposiciones ataque Cavite.—Mantiénense optimismos campañas.—Azcárraga ultimado combinación mandos cargos militares.—Vuelven recrudecerse temporales.

Bolsa: 62'80—23'80

Madrid 12 (11 n.)

Nueva York periódico "Word„ despacho Habana anunciado consul americano rotunda negativa declaraciones atribuídole Money.

ALICANTE

IMP. A CARGO DE V. SOLER

Plaza Isabel II 15

que él y su compañero el barón de Hymbercourt tenían que comunicarle:

«Ofrecen, le dijo, todos los colores del arco iris, y varian sus tintes según se pone en su fondo una opaca nube ó el puro azul del firmamento: jamás ha parecido en los cielos un arco semejante.

—Las mías, dijo Creve-Coeur, se parecen al cometa, sombrías, espantosas y terribles: y sin embargo, solo pueden considerarse como el presagio de mayores males y funestísimas desgracias que de las mismas traen su orígen.

—Preciso es que desembuchemos, dijo de Argentón á su compañero: de lo contrario, sujetos más hábiles nos ganarán por mano, y no podremos despachar nuestros efectos.

En una palabra, Creve-Coeur, ¡preparad los oidos y caed muerto de sorpresa. El Rey Luis está en Perona.

—Cómo! exclamó el conde asombrado. ¿Se ha retirado el duque sin arriesgar la batalla?

¿Y vosotros venís aquí á divertiros cazando cuando está la ciudad sitiada por los franceses, pues no puedo creer que nos la hayan tomado?

—No por cierto, dijo Hymbercourt; las banderas de Borgoña no han retrocedido un solo paso, y á pesar de esto Luis se encuentra aquí.

—Es preciso, pues, que Eduardo de In-

Quintín, con las más oportunas expresiones de gratitud escusóse de aceptar este favor, ó á lo menos por entonces, deseando saber positivamente hasta qué punto podía elevar sus quejas contra Luis su primer protector; pero esta negativa no le hizo perder la gracia de Creve Coeur: y á pesar de que su entusiasmo, acento extranjero, y modo de pensar y de expresarse produjeran frecuentemente una sonrisa en la grave fisonomía del conde, ésta había perdido todo lo que antes tuviera de desapacible, no se resintiera ya del sarcasmo, ni traspasara los límites de la atención y del buen humor.

Continuando así su viaje con mucha más armonía que el día precedente, llegó por fin el destacamento á dos millas de la famosa y fuerte ciudad de Perona, cerca de la cual estaba acampado el ejército del duque de Borgoña, dispuesto, según se suponía, ha invadir la Francia; en tanto que Luis por su parte había reunido considerables fuerzas en puente San Magencia, para reprimir á un vasallo demasiado poderoso.

Perona, situada á orillas de un río profundo, en país llano, circuída de gruesas murallas y anchos fosos, reputábase antiguamente, como es tenida aún en el día, por una de las más fuertes plazas de la Francia.

El conde de Creve Coeur, su comitiva y su prisionero íbanse acercando á esta fortaleza á cosa de las tres de la tarde, cuando, al

SECCION DE ANUNCIOS

La Union Democrática

DIARIO REPUBLICANO PROGRESISTA DE LA IZQUIERDA

OFICINAS: SAN ILDEFONSO, 6, 2.°

PRECIOS DE SUSCRIPCION

Trimestre fuera de la capital, 5 pesetas.—Al mes 1'50 en Alicante.

Anuncios y comunicados á precios convencionales y el pago anticipado.

Se admiten suscripciones en la Redacción y Administración San Ildefonso, 6, 2.°, y en la imprenta de este periódico, Isabel II, 15.

atravesar un bosque que se estiende por el lado de levante casi hasta las murallas de la ciudad, encontraron dos caballeros de alta clase, según denotaba su numeroso séquito.

Vestían el traje que se usaba entonces en tiempo de paz; y de los halcones que llevaban en la mano, número de cazadores á caballo, y perros que los seguían, deducíase que se estaban divirtiendo en el ejercicio de la caza al vuelo: pero luego que divisaron á Creve-Coeur, cuyo colores y armaduras conocian perfectamente, dejaron de perseguir á una garza real en las orillas de un largo canal obra del arte, y corrieron hácia él á escape.

«Noticias!... noticias!... conde de Creve-Coeur, exclamaron á una:

¿Quereis darlas ó recibirlas? ó quereis que hagamos un cambio?

—Podría acceder á ello, caballeros, respondió Creve Coeur después de haberlos saludado, si creyese que vuestras noticias fuesen harto importantes para servir de contra peso á las mias„.

Los dos cazadores se miraron uno á otro sonriéndose; y el más alto de los dos, verdadera de barón feudad, moreno y con aquel aire sombrío que algunos fisonomistas atribuyen á un carácter melancólico, mientras que otros le consideran como un presagio de muerte violenta, semejantes á aquel estatuario italiano que sacara este mismo "horósco-

po„ examinando las facciones de Cárlos I; el más alto de los dos, repito, volviéndose á su compañero, le dijo: Creve-Coeur llega ahora de Brabante, patria del comercio: habrá aprendido todos sus ardides, y trabajo nos ha de costar hacer un buen ajuste con él.

—Caballeros, dijo Creve-Coeur, está muy puesto en razón que el primero que vea la muestra de las mercancías sea nuestro duque, pues el señor percibe su derecho antes que se abra la feria. Pero ¿de qué color son vuestras noticias? tristres ó alegres?

El sujeto á quien dirigía particularmente esta pregunta era de pequeña estatura, bastante despejado, y con ojos llenos de vivacidad templada por una expresión de madurez y gravedad que se notaba en el movimiento de su labio superior.

Toda su fisonomía indicaba un hombre más propio para el consejo que para la acción, que veía y juzgaba rápidamente, pero que resolvía y ejecutaba con toda lentitud y prudencia.

Era el célebre señor de Argentón, más conocido en la historia y entre los historiadores por Felipe de Comines, adicto entonces á la persona de Cárlo el Temerario, y uno de los consejeros de que más aprecio hacía el duque.

Respondiendo á la pregunta del conde de Creve-Coeur sobre el color de las noticias